

2021, la recuperación pende de la vacuna

JOSÉ ANTONIO BARRENA

Socio-Director general de Norgestión

Cuanto más rápido y efectivo sea el plan de vacunación, antes saldremos hacia adelante

Hace apenas doce meses escribíamos en estas mismas páginas acerca de nuestra previsión económica para 2020. Suele tratarse de un ejercicio relativamente sencillo basado en hablar con gente que sabe mucho más que uno mismo y en analizar un buen número de publicaciones y referencias internacionales que recogen la visión macroeconómica de los expertos sobre el año en el que nos adentramos. Huelga decir que nadie fue capaz de vaticinar la que se nos venía encima. En su descargo, y en el nuestro, recordaremos que cuando comenzaba el año el Covid-19, desde nuestros ojos occidentales, era un problema de China y que sería resuelto por autoridades chinas.

Lejos de ello, el virus se propagó sin freno por todo el mundo, en distinta medida según el continente y el país, impactando de manera brutal en la población, en los sistemas sanitarios y en las diferentes economías. La primera ola resultó devastadora en diversos países, entre los que podemos incluirnos nosotros, y la segunda, también muy importante, está afectando a economías tan robustas como la alemana, la francesa o la sueca. Sin duda, 2020 ha sido 'el año del Covid'. Ahora, en enero 2021, la visibilidad no es que sea muy elevada, pero la puesta en marcha en diversos países de las campañas de vacunación contra el Covid permiten atisbar el 'principio del fin' y aspirar a recuperar cierta normalidad en nuestras vidas y en la economía, algo que probablemente pueda suceder a partir del segundo semestre de 2021. Nombres como Pfizer o Moderna, hasta hace poco desconocidos, se han vuelto comunes, e incluso familiares, como depositarios de nuestros anhelos y esperanzas para volver a disfrutar de aspectos otrora tan cotidianos como viajar, acudir a un concierto de música, a un partido...

Recuerdo con nostalgia nombrar el Brexit, las elecciones norteamericanas o la guerra comercial entre EE UU y China como aspectos clave en el devenir de los mercados en 2020. Evidentemente el Covid-19 ha arrasado con todo y lo ha relegado a un segundo plano. Hace algo más de una semana se cerró el acuerdo entre la UE y Reino Unido para normalizar su relación post Brexit; en Estados Unidos, el Partido Demócrata recuperará el control de la Casa Blanca tras el paso por la misma del 'huracán Trump', y las relaciones entre EEUU y China, aun no atravesando su mejor momento, recabarán nuestra preocupación una vez dejemos de hablar del Covid.

Los gobiernos, en general, especialmente en la UE, han actuado alineados, adoptando las medidas monetarias y fiscales necesarias para amortiguar el



JOSEMARI ALEMÁN AMUNDRAIN

Los países fuera de la Eurozona han tenido un comportamiento más sólido. China, que va por libre también en esto, ha crecido un 1,9%

impacto de una crisis que ha supuesto caídas del PIB interanual en el segundo trimestre, en el epicentro del confinamiento, de más del 15%; unas tasas absolutamente inimaginables para ninguno de nosotros. En el tercer trimestre del año, una vez los avances sobre las vacunas eran ostensibles, se registraron fuertes crecimientos en la mayoría de las economías mundiales, generándose nuevas dudas en el cuarto trimestre coincidiendo con el rebrote de la segunda ola. Este rebrote que hemos vivido en las últimas semanas, y que tiene visos de poder prorrogarse tras la Navidad, ha forzado a las instituciones a recortar sus expectativas de crecimiento para 2021.

Así, y según el FMI, la Eurozona prevé crecer un 5,2% en 2021 y cerca del 2,5% en 2022 después de registrar caídas medias del PIB del 8,3% en 2020. Mientras tanto, en España el desplome del PIB en 2020 un 12,8% es, de lejos, la más elevada de la Eurozona, previéndose un crecimiento del 7,2% en 2021 y del 1,5% en 2022. La dependencia de la economía española respecto a secto-

res tan castigados por el Covid como el turismo, la hostelería, el ocio o la construcción, así como la elevada tasa de empleo temporal han provocado que el desempleo se dispare hasta el 16,8%, frente al 14,1% de 2019, con el consiguiente impacto sobre las arcas públicas, origen del incremento de impuestos directos e indirectos difícil de sostener en el tiempo.

Los principales países del mundo fuera de la Eurozona han tenido un comportamiento mucho más sólido que la UE. Así, EE UU ha caído en 2020 un 4,3% para apuntar a un crecimiento del 4% en 2021. China, como suele resultar habitual, en esto también va por libre, habiendo crecido en 2020 un 1,9% y apuntando a un crecimiento del 7,6% en 2021.

Cualquier retraso en el plan de vacunación o un desorbitado incremento del número de contagios que impliquen mayores restricciones a la movilidad provocarían, inexorablemente, un claro empeoramiento en las previsiones de los distintos organismos internacionales. Por ello, a modo de conclusión y sin miedo a equivocarnos, podemos decir que el factor clave en la reactivación de nuestras sociedades y nuestras economías en 2021 va a ser la rapidez y eficacia en la implantación del plan de vacunación previsto a nivel mundial. Cuanto más global, rápido y efectivo sea, antes saldremos hacia adelante para centrarnos en los problemas cotidianos del mundo. Si nos lo cuentan hace doce meses...